

# Adiós cielo azul

edgar

Image not found.

## Capítulo 1

Tic, tac, tic, tac...Eileen miraba temblorosa el reloj, el cual marcaba las 17.59. En sus ojos azules se podía sentir verdadero miedo. En unos segundos, los oscuros pájaros sobrevolarían Londres y dejarían caer la ira, el fuego y la muerte sobre la devastada ciudad.

Miró de nuevo el reloj, la hora se acercaba inexorablemente. Su respiración se aceleró, entonces ocurrió...la aguja se movió unos milímetros y marcó las seis en punto, sintió que su corazón dejaba de latir por un instante. Un estruendo rompió el silencio, las bombas un día más cayeron para causar dolor.

Había sido el invierno más duro desde que empezó la guerra, Eileen intentaba resguardarse del frío junto a la hoguera, mientras clavaba su mirada en el fuego contemplando la perfecta sinfonía de las llamas. Eileen se preguntaba por qué tuvieron que correr a refugiarse cuando la promesa de un nuevo mundo se extendía bajo el cielo azul. Nunca obtenía respuesta a esa pregunta, quizás la ira, puede que la envidia, o simplemente la naturaleza destructiva del hombre, el cual había reducido la mitad del mundo a cenizas. La mayoría de ciudades estaban siendo arrasadas y ella se había visto obligada a esconderse allí, junto con otros tres supervivientes de aquella dura guerra. Aún recordaba el día que todo empezó, cada vez que lo hacía una lágrima recorría fugazmente su rostro.

Un día como otro cualquiera, mientras Eileen volvía del instituto, los aviones del ejército oscuro sobrevolaron Londres por primera vez. Vio el terror en el rostro de la gente que corría hacia ninguna parte intentado evitar las bombas. Ella también corrió, sus piernas se movían por pura inercia, o así lo sintió. Entonces, alzó la mirada al cielo y contempló como lentamente una mensajera de la muerte se precipitaba sobre la multitud junto con la que huía, cerró los ojos, un estruendo en aquella tarde de otoño...Cuando los abrió, a su alrededor sangre, solo sangre. Las nauseas se apoderaron de su cuerpo y un horrible zumbido penetraba en su mente. Intentaba levantarse, pero su pierna derecha estaba destrozada, sabía que se desmayaría de un momento a otro. En eso momento como un rayo de luz, un hombre la recogió. Ella perdió el conocimiento y cuando despertó se encontró en una cama en el sótano de aquella iglesia. Uriel, un sacerdote, la había salvado llevándola a su iglesia y curándola. Más tarde trajo a Bob y a Aaron.

Aquel día, la gente desesperada intentaba salvarse. Los llantos, los gritos y los lamentos asolaban la ciudad, porque aquel día en el que el Támesis se tiñó de rojo, el hombre perdió todo atisbo de humanidad.

Los días eran monótonos y desoladores, solo salían en busca de alimento, ya que el exterior era peligroso. Cuando la guerra empezó, el caos reinó y el instinto de supervivencia de la gente los hizo peligrosos. Eileen pasaba horas absorta en su mente, recordando cómo era todo antes, como el fino hielo de la cordura sobre el que caminaba el hombre se rompió, como antes cantaban los pájaros en las mañanas, hacía tiempo que no escuchaba su melodía. Deseaba salir de allí, escapar a algún lugar, era arriesgado pero debían huir antes de la llegada del ejército oscuro.

---

*agradecería vuestra opinión.*